

El labio superior es muy grueso, y produce en la extremidad del hocico una masa carnosa, cubierta de papilas extremadamente finas y numerosas, que hacen que la superficie de este órgano parezca como aterciopelada. Cubre el labio un intermaxilar largo, delgado en su parte posterior y bastante ancho en su parte media desde la cual se eleva la rama montante. Esta es fuerte y larga, lo cual contribuye á que la boca sea protractil; pero como el maxilar tiene poca libertad, no puede aquella ser favorable á la protraction mas que en el momento de descender. La parte anterior de ese hueso delgado y recto se retira cuando la boca está cerrada, bajo el borde inferior del suborbital: el resto del hueso lo excede por el lado posterior en casi la mitad de su longitud. El borde de la mandíbula tiene á lo largo de su labio grueso una fila de dientes sutiles.

El velo membranoso del paladar es poco ancho, bastante libre y algo hueco detrás del ángulo formado por la reunion de los dos huesos intermaxilares. La mandíbula inferior es un poco mas corta que la superior. Sobre la sínfisis se nota un pequeño tubérculo carnoso. Las ramas de las mandíbulas son bastante altas cerca de su articulacion y su parte superior produce una especie de impresion en el paladar del pez. En esta mandíbula no existe diente alguno. El labio que la cubre es muy grueso y se extiende bajo la rama horizontal de manera que formados pequeñas paletas carnosas obtusas en su extremidad libre y que casi le tocan por su borde interno. Los lados del labio estan guarnecidos de un número considerable de hojuelas verticales muy unidas y que forman una franja muy notable, y de la que hasta el presente no se conoce ningun otro ejemplar en la clase de los peces, pues no pueden compararse con esas láminas tan finas, tan unidas y colocadas en lo exterior mas que las que existen en el repliegue del labio de los barbos, percas y otros acantopterigios pero aun estas son de distinta naturaleza. El paladar del género de que nos estamos ocupando no tiene dientes ni en los palatinos ni en el vómer; pero los dos ángulos de su vértice forman una marcada prominencia bajo la bóveda palatina. Las dos ventanas de la nariz estan bastante inmediatas entre sí, y cercanas al ojo: la posterior es grande y ovalada y la posterior parece un pequeño agujero redondo.

La longitud de la pectoral es el sexto de la del cuerpo. Su primer radio es curvo y bastante ancho y está seguido de otros veinte y dos. En su axila se ve una escama bastante prolongada y otra semejante, pero mas larga en la base de la primera dorsal, cuyo primer radio surge en el centro de la longitud del cuerpo no comprendiendo la caudal. En toda la aleta se cuentan cuatro espinas.

La segunda dorsal surge del medio del trozo de la cola comprendido entre la primera aleta del dorso y la caudal y no presenta mas que un primer radio sencillo, débil y pegado al siguiente. Los radios articulados son ocho. La anal no tiene mas que tres espinas muy delgadas y unidas á los demás radios que todos son articulados y en número de nueve. Los primeros son dos veces mas largos que los últimos, que exceden á su vez algo á los del centro, cuya circunstancia da á la aleta la forma de una hoz. La primera espina es tan pequeña que se necesita aproximarse mucho para encontrarla.

En la base de la membrana, entre los radios blandos, sea de la segunda dorsal, sea de la anal no se echan de ver mas que algunas escamas. La caudal ahorquillada presenta lóbulos anchos, redondos y cubiertos de escamas en su base. Las ventrales son largas y anchas por causa del desarrollo del abanico de cada radio. La espina es débil y permanece como oculta á lo largo del primer radio por lo muy adherida que se halla á él. El quinto radio ramificado está

unido al cuerpo por medio de una membrana. En la axila de esas ventrales se ve una escama corta fuerte y triangular sin ser puntiaguda. Una paleta escamosa y triangular existe entre la base de las dos aletas que estan adheridas bajo el primer tercio del tronco.

Las escamas son grandes y sólidas. Su parte visible está cubierta de finísimas granulaciones simétricamente dispuestas, y la parte que permanece cubierta es de forma cuadrilátera, tiene el borde radical liso, el abanico presenta once líneas y en las partes laterales solo se ven estrías longitudinales y paralelas. Finalmente las escamas que cubren la cabeza son ásperas, y los labios y las mandíbulas son las únicas partes que carecen de ellas.

En las escamas se ven estrías longitudinales que no presentan regularidad en su disposicion. En el individuo que sirvió para redactar esta descripcion no se distinguía línea lateral. Su color parecia haber sido verdoso en el dorso, con algunos vestigios de rayas pardas longitudinales muy borradas. El vientre es plateado y en él no se ve tampoco ningun vestigio de líneas ni de manchas.

Aseguran los señores Quoy y Gaimard que este pez habita en las aguas dulces de las Célebes. Su estómago estaba lleno de cieno y presentaba aun residuos vegetales.

Su longitud era de cerca de un pié.

GESTRO OXIRINCO.

(Valenc.)

Los infatigables naturalistas que acaban de citarse trajeron tambien del mismo punto otra especie muy inmediata á la anterior, pero cuyo cuerpo es mas prolongado, la cabeza algo mas corta; el labio superior menos grueso y el ángulo del inferior es mucho mas agudo, de lo cual resulta que el hocico se presenta tambien en forma mas puntiaguda. Los dientes de la mandíbula superior son mas fuertes, mas descubiertos, y dispuestos en forma de carda en varias filas. Los pliegues de la mandíbula superior son apenas visibles. El suborbital está cortado en cuadro. El pectoral tiene el primer radio mas débil y menos arqueado: su escama axilar es mucho menos rudimental, las del cuerpo son mas lisas, y se cuentan mas de cuarenta y cinco de ellas á lo largo del oido á la caudal. Las aletas ventrales son mas escotadas y anchas. Comparando estas dos especies se nota en la que estamos describiendo que los rayos espinosos de la anal son mas distintos, el color verde del dorso mas oscuro y las líneas pardas mas marcadas. El vientre presenta el mismo color plateado, y el borde de la pectoral parece haber sido verdoso ó negruzco.

En el estómago del oxirincó se hallaron tambien restos vegetales mezclados con cieno.

El individuo que existe en el Museo de Historia Natural tiene cerca de once pulgadas y la especie habita, asi como la anterior, en las aguas dulces.

GÉNERO DAJAOS.

Y EN PARTICULAR DEL DAJAO DE LAS MONTAÑAS.

Las aguas dulces de las Antillas producen un mugiloideo que se distingue bastante de los demás para poder convertirse en tipo de un género particular caracterizado por la abertura de la boca, y la presencia de dientes aterciopelados en los palatinos y el vómer. No se conoce aun mas que una sola especie de este género, observada en Puerto Rico por Mr. Plee.

Su cabeza es comprimida; sus opérculos no estan arqueados y esta circunstancia hace que se parezca mas bien á un pez de la familia de los ciprinos que á un individuo de los mágiles. Su labio inferior no

tiene quilla. Sus dos mandíbulas estan guarnecidas de dientes aterciopelados, y la inferior no excede á la superior como la de los mágiles; una faja de dientes de la misma especie se presenta en el vértice del vómer y se prolonga longitudinalmente por cada palatino. Su lengua es plana, bastante libre, algo puntiaguda y sin asperezas. Su maxilar se oculta enteramente bajo un suborbital truncado, y carece de apéndice en la pectoral. Sus demás caracteres son los generales de los céfalos y los mágiles.

Su dorso es pardo negruzco; sus costados y vientre dorados, y las escamas de los costados estan bordeadas de pardo. En su cuerpo no se distinguen líneas pardas. Estos son los colores que se observan en el individuo conservado en el alcohol, pero Mr. Ricord, que ha tenido ocasion de observarlo vivo, dice que el dorso es gris verdoso algo dorado y el vientre plateado. Este mismo observador trajo individuos de este género de diez pulgadas de longitud que habian sido pescados en el rio Artibonito de Santo Domingo, y aseguró que los hay todavía de doble longitud.

En Puerto Rico le dan á este pez el nombre de Dajao, y está considerado como uno de los mejores que se comen en la isla. Otro tanto dice que sucede en Santo Domingo, pero lo confunden con los mágiles dándole indistintamente el mismo nombre (*mulet*).

Esta especie habita tambien en las aguas de la Jamaica y ha sido tambien observada por el doctor Bancroft, á quien la ictiología es deudora de interesantes observaciones. A este observador fue á quien se le ocurrió la idea de dar á este pez el nombre de *mugil monticola* sin duda por la circunstancia de encontrarlo en rios que pasan por terrenos altos de cuyas aguas tal vez no saldrá nunca para bajar al mar. Tambien se encuentran estos peces en las aguas dulces de Guadalupe y Vera Cruz.

GÉNERO NESTIS.

Las costas de la Isla de Francia y de Borbon producen especies que á primera vista podrian pasar por mágiles; pero en realidad se diferencian de ellos aun mas que los dajaos, y tienen caracteres suficientemente marcados para deber ser clasificados como un género de la gran familia de los mugiloideos. Tales son los Nestis; su cabeza es mas comprimida, los opérculos mas planos; el suborbital no cubre enteramente el maxilar, y este no se encorva para presentarse por debajo de la mandíbula inferior.

Ademas de los dientes que bordean las mandíbulas, los hay en la parte anterior del vómer y en los huesos faríngeos, pero no en los palatinos. El labio superior es grueso; pero no tanto como el inferior, replegado, calloso y cortante.

En su organizacion interior se notan diferencias mayores que en lo exterior.

Conócense hasta el presente dos especies, bastante parecidas á los ciprinos por lo tocante á sus formas.

NESTIS CIPRINOIDEO.

(Valenc.)

Tiene este pez enteramente la forma de un ciprino ó albur; sin embargo está muy distante de él por sus dos dorsales y su labio grueso.

La cabeza de este pez es pequeña, y está seis veces comprendida en la longitud total. Los ojos son de mediano tamaño, y su diámetro pasa de la sexta parte de la longitud de la cabeza. El suborbital es pequeño, convexo en su parte anterior y truncado, y con dentelladuras en la posterior. Su borde es delgado y algunas veces cóncavo.

La boca es pequeña y poco abierta, pero en sentido longitudinal; el intermaxilar es delgado y corto, y está

cubierto por un grueso labio que luego sube á colocarse en el intervalo que separa los dos maxilares. El borde del labio inferior está como endurecido ó calloso y cortado en bisel.

La membrana branquiostega tiene seis radios, que es preciso examinar tan atentamente, como los de los mágiles, para poderlos contar. La dorsal anterior avanza sobre la primera mitad del cuerpo: tiene cuatro espinas bastante fuertes, y la última algo mas corta que las primeras. La segunda dorsal y la anal no tienen sino muy pocas escamas en la membrana que une los primeros radios óseos ó articulados. Al parecer no hay mas que dos radios espinosos en esta aleta del ano. La caudal es muy poco ahorquillada; la pectoral mediana y sin escamas axilares, y la de las ventrales es muy pequeña.

Las escamas del cuerpo son de mediano volumen, delgadas, de borde liso sin granulaciones, y tienen nueve líneas en forma de abanico que no pasan del borde radical, que es enteramente liso.

La línea lateral es visible en los peces de este género, y aparece recta desde el ángulo superior del opérculo al centro de la aleta de la cola.

El color de este pez conservado en alcohol es verde oscuro que imita á una red echada sobre los costados del pez cuyo fondo es plateado: una faja de este mismo color aparece sobre la línea lateral; el vientre y la parte baja del cuello son de un plateado mate, las aletas verdosas, la anal bordeada de blanco, y en las ventrales domina muy poco el negro.

Mr. Dussunier, que ha tenido ocasion de observar este pez estando vivo, dice que sus colores son verdosos y oscuros en el dorso, y verdes en el borde de las escamas de los costados.

Asegura el mismo autor que este pez es uno de los mejores de la Isla de Francia, y que lo llaman *wulet de riviere*, ó *chite*. Nunca penetra en las aguas del mar y es bastante raro en aquella colonia.

La dimension de este pez es de siete ú ocho pulgadas, y el mismo Mr. Dussunier asegura que los hay que pesan dos libras y media.

NESTIS DOBULOIDEO.

(Valenc.)

En la Isla de Francia existe otra especie de Nestis que se distingue del anterior por sus labios mucho mas gruesos, particularmente el inferior que está lleno de repliegues. Los dientes de la mandíbula superior son poco visibles, y en la inferior no se distingue ninguno, al contrario de los del vértice del vómer que son muy fáciles de distinguir. La cabeza es tambien mas ancha, los opérculos mas abultados y la caudal mas redonda.

El verde oscuro del dorso no solo se extiende por los costados, sino que baja hasta el vientre.

La longitud del individuo que Mr. Lamarre-Piquot regaló al Museo de París es de diez y seis pulgadas.

GÉNERO TETRAGONURO.

Y EN PARTICULAR DEL TETRAGONURO DE CUVIER.

El pez conocido en Niza por el nombre de *courpata*, y del cual se ha compuesto el género tetragonuro presenta mas dificultades aun que los mágiles para ser colocado en el gran grupo de los acantopterigios; pues los mágiles componen entre sí una familia distinta que tiene muy pocas conexiones con los demás óseos, en tanto que el pez que constituye el asunto de este artículo tiene afinidades con muchas familias.

Su cuerpo prolongado en forma de huso, las crestas salientes que se observan en cada lado de su cola, la disposición de las espinas de su dorsal, y hasta la forma y situación de los dientes de los palatinos y su prolongamiento en figura de lanceta, son una combinación de caracteres análoga á la que presentan muchos escomberoides; pero las ventrales están situadas detrás de las pectorales como las de los múgiles, y esta circunstancia les da el carácter de abdominales.

No es solo esa particularidad la que tuvo presente Mr. Cuvier al aproximar este singular pez á los múgiles. El maxilar delgado y oculto bajo el borde anterior del suborbital, y el grueso del labio superior que forma una prominencia sobre el hocico dan á este pez tal semejanza con la familia de los múgiles, que no pudo pasar desapercibida de muchos antiguos observadores.

En efecto Cuvier conoció que Rondelet había obrado en este sentido al presentar un diseño bastante mediano, copiado, como el mismo lo dice, de un individuo que le fue comunicado en Pisa por un tal Portius ó Porcio, hombre que según Rondelet se distinguía por la extensión de sus conocimientos y ilustración.

Es sensible que el ictiologo de Montpellier no hubiese entrado en mas detalles acerca de este pez. Parece que el individuo que tuvo ocasión de observar estaba en mal estado de conservación, y así se explica el no haberle visto Rondelet mas que siete ú ocho espinas en el dorso, y el haber incurrido un ictiologo tan distinguido en el error de incluirlo entre los múgiles, puesto que le dió la denominación de *mugil niger*.

Salviani, contemporáneo de Rondelet, no hace mención de este pez al hablar de los de Roma; pero posteriormente encontramos un diseño suyo en Aldobrando con el título de *corvus niloticus*. Este fue el nombre con que se lo remitieron; pero el autor no da ningún otro detalle por donde se pueda justificar que el ejemplar procedía de las costas de Egipto. Tuvo también Aldobrando la idea de compararlo con el múgil, como Rondelet. El diseño que con este motivo presentó y que por su tamaño se aproximaba mucho al natural era mas exacto que el Rondelet.

Gesner según su costumbre reprodujo el artículo de este último sin la menor alteración. Causa admiración y demuestra cuán raro debe ser este pez la circunstancia de no hacerse mención de él en la ictiología de Nisa. Mr. Risso lo describió en la primera edición de esta obra publicada en 1810; pero desgraciadamente presentó pocos detalles, y el diseño que presentó es aun mas imperfecto que la descripción.

Teniendo sin embargo presente uno de los caracteres mas notables de este pez se valió de él para formar el género *tetragonuro*. En la segunda edición estableció una familia para ese género único con el nombre de *tetragonuridos*. Esto es lo único que el infatigable ictiologo de Niza añadió á lo que había dicho en su primera edición, y en realidad lo añadido era de poca importancia. Mas adecuado á los principios de historia natural hubiera sido dejar ese género entre los múgiles, que reunir bajo el nombre de *mugiloideos* en una sola familia á estos últimos á los apogones, y á los pomátomos. A pesar de eso la ciencia debe mucho á Mr. Risso, pues él fue quien dió á conocer la procedencia y algunas de las costumbres del tetragonuro.

El no hacerse mención de este pez en las obras de Mr. Rafinesque, ni en la Fauna italiana del príncipe Musignano, ni existir ejemplar alguno en las colecciones de Mr. Savigny, acaba de demostrar lo muy raro que debe ser en las aguas del Mediterráneo.

El tetragonuro tiene el cuerpo prolongado, redondo

en el dorso, ligeramente comprimido en los costados, y grueso y cilíndrico cerca de la cola detrás de la segunda dorsal. Su altura en las pectorales está siete veces contenida en la longitud total, y el grueso cerca de ese sitio compone la mitad de la altura. En el nacimiento del trozo de la cola, mas allá de la dorsal y de la anal, su grueso iguala á la altura y se encuentra contenido quince veces y media en la longitud total.

En esa misma está representada cinco veces y un tercio la de la cabeza: el hocico es comprimido, pero redondo y obtuso por causa de su grueso en las demás dimensiones. Estando cerrada la boca excede la mandíbula superior un poco á la inferior. El ojo es de un regular diámetro y perfectamente redondo; el círculo de la órbita está colocado bajo la línea del perfil sin interrumpirla; su diámetro es el quinto de la longitud de la cabeza, y no dista del otro ojo mas que una vez y media la longitud de ese diámetro. El semicírculo posterior está bordeado de poros profundos, cuyas aristas de separación son de naturaleza córnea. La porción anterior del círculo está rodeada de una piel angosta y cubierta de finísimas granulaciones, delante de la cual se ven también algunos poros, pero no tan profundos, ni aparentes como los otros. Entre los ojos, el extremo del hocico y el borde de la mandíbula superior hay un ancho espacio triangular, en cuya base existe un suborbital oculto bajo una piel gruesa y cubierta de ásperas granulaciones, que vistas con el lente aparecen dispuestas en sutísimos filetes unidos entre sí y muy numerosos. Remóntanse estas asperezas hasta la extremidad del hocico y se extienden sobre el cráneo un poco mas allá de los ojos. También se ven algunas en la porción visible y horizontal de la mandíbula inferior. El suborbital es grande, delgado y cubre al estar cerrada la boca al maxilar y la mayor parte del intermaxilar. No tiene dentelladura alguna, ni sinuosidad, en el borde del suborbital: lo demás del hueso se percibe al tacto, y no tiene movilidad. Las ventanas de la nariz están situadas tan arriba del perfil que pueden verse al mirar el vértice, y la línea trazada de la una á la otra es oblicua respecto al perfil del hocico. Ambas aberturas son redondas, bastante grandes y hundidas, y la anterior es la mayor de las dos.

Propiamente hablando no tiene labio mas que en la mandíbula superior: dicho labio es alto y forma una especie de rodete carnoso que se remonta un poco sobre el hocico entre los dos suborbitales; pero ni es grueso, ni móvil y oculta enteramente los dientes de aquella mandíbula. Cuéntanse veinte y cuatro ó veinte y cinco de estos en cada uno de los lados, y son sencillos, cónicos y algo encorvados hacia atrás: su punta parece ser mas dura y está teñida de un color rojizo: están además poco adheridos al hueso, y en casi toda su longitud permanecen envueltos en el rodete carnoso formado por el borde interno del labio al través del cual salen. No deja de presentar, sin embargo, todo este conjunto alguna semejanza con lo que se ha observado en los múgiles.

La mandíbula inferior presenta una conformación única en los peces. Cada una de sus dos ramas es muy delgada, pero tan alta que hacia el centro la altura iguala la mitad de la longitud de la mandíbula: el borde en que están situados los dientes está encorvado en forma de arco, cuya convexidad mira al paladar, y como las dos ramas se aproximan por una de las extremidades de este arco convexo, resulta que la altura del sínfisis no llega á la tercera parte de la altura de la rama. La extremidad articular es mas alta, casi el doble de la anterior. El borde inferior es horizontal y al estar cerrada la boca se oculta enteramente en lo interior, de manera que no se ve mas que la porción horizontal y plana de la rama de la mandíbula, la cual da entonces á este órgano un as-

pecto exterior enteramente igual al de la mayor parte de los demás peces. Los dientes están colocados en una sola fila en el borde arqueado de la mandíbula en número de cincuenta por cada lado: estos son mas fuertes, mas comprimidos, mas puntiagudos, mas corbos hacia atrás y de implantación menos sólida que los superiores.

También se echa de ver una fila longitudinal de dientes en el vomer y algunos mas largos y puntiagudos en el vértice de ese hueso. Los palatinos presentan también otra fila longitudinal. El velo membranoso del paladar y de la mandíbula inferior es corto y está bien separado.

La lengua es grande, muy libre, acanalada y de borde alto, y en ella no se distingue ningún vestigio de dientes. Los faríngeos son planos y están guarnecidos de una placa ovalada de dientes en forma de carda. Las ranuras de las branquias son tuberculosas, pero sin ninguna aspereza. Las piezas operculares están casi enteramente ocultas bajo las escamas fuertes y enteramente iguales á las del cuerpo; sin embargo, se ve el borde del preopérculo, cuya vertical es pequeña, y cuya horizontal propende algo oblicuamente por la parte de abajo hacia el ángulo de la mandíbula.

Las escamas que exceden algo á ese borde le dan la apariencia de estar finamente dentellado, pero en realidad el hueso es enteramente liso. El limbo es bastante ancho y notable por la inclinación de su plano hacia la megilla. El opérculo y subopérculo no forman al parecer mas que una sola pieza escamosa, cuyo borde membranoso es muy pequeño. La abertura de los oídos es ancha, y el istmo tan angosto que los dos interopérculos se tocan y casi llegan á cubrirse algo en su borde. La membrana branquiostega es poco ancha y está sostenida por cinco radios, cuyos dos últimos están muy unidos entre sí y muy cerca del opérculo.

La dorsal se compone de una serie de pequeñas espinas que estando bajas pueden ocultarse enteramente en una ranura del dorso, y estando erguidas tienen cada cual una membrana que las une á él. Esta disposición es semejante á la que se observa en muchos escomberoides de dorsales espinosas de la familia de los lixas, ó mas bien enteramente igual á los rincobdelas y mastacemblos. El número de dichas espinas es quince, la primera es muy corta, la séptima es igual á la altura del cuerpo bajo de ella, y las demás van menguando hasta ponerse al nivel de la primera. Nótese también una décima sexta espina algo mas alta que la precedente, que está fuertemente unida á la dorsal blanda, cuyo primer radio no iguala en altura á la longitud de esta segunda dorsal, y tiene casi la cuarta parte de la altura del cuerpo comprendido bajo ella. No se cuentan mas que trece radios blandos, y el último no tiene mas que la mitad de la altura del primero.

La anal está algo mas retirada que la dorsal de radios blandos á la cual es parecida por lo tocante á su configuración. En ella no se ven mas que doce radios

cuyos tres primeros son los únicos que parecen sencillos, aunque muy delgados.

La caudal está profundamente ahorquillada y se compone de dos lóbulos casi iguales y poco largos, pues no tienen mas que la séptima parte de la longitud total. Esos lóbulos se extienden en forma de curvas que los distinguen perfectamente del trozo de la cola, y dan bastante anchura á la base de esta aleta: sobre esta base y entre los dos lóbulos se ven á cada lado de la cola las dos quillas fuertes, prominentes y cubiertas de escamas dentelladas que han dado á este pez el nombre genérico, que le supuso Mr. Risso.

Todo el cuerpo del pez está armado de escamas duras, numerosas y muy notables. Desde la nuca hasta la caudal pueden contarse hasta ciento veinte filas transversales y hasta el centro del cuerpo hay treinta.

La línea lateral está indicada por una continuación de poros y forma una línea curva que se dobla algo y pasa por el centro del trozo de la cola.

El color del pez, según el diseño de Mr. Laurillard, es de heces de vino, oscuro en el dorso y verdoso con reflejos plateados y dorados bajo la línea lateral. La segunda dorsal y la anal están bordeadas de negro y su base es dorada: la caudal es verdosa, bordeada como la dorsal y el iris del ojo dorado con un círculo negro.

Dice Mr. Risso que el tetragonuro no es ágil en sus movimientos, y que acostumbra vivir aislado y en el fondo de grandes profundidades. Sin embargo Mr. Laurillard que ha tenido ocasión de observarlo, estando vivo, asegura que es bastante rápido en sus movimientos, y que desova en agosto y se aproxima durante esa época á la playa. El que tuvo á la vista Mr. Valenciennes había sido cogido en febrero, por cuya circunstancia no pudo hacerse ninguna observación en sus órganos genitales.

Según las observaciones del ictiologo de Niza que acaba de citarse, la carne de este pez, aunque blanca y tierna, es venenosa: asegura que se ha convencido de sus malos resultados por propia observación, pues siempre que lo ha comido, no ha tenido mas remedio que sufrir agudos dolores en las entrañas, particularmente en la región epigástrica y alrededor del ombligo, acompañados de otros síntomas propios de un envenenamiento. Atribuye Mr. Risso esa cualidad ponzoñosa á la clase de alimentos de que el pez se nutre especialmente de *Medusas*, cuya acrimonia y causticidad son extremadas.

En efecto, se ha encontrado su estómago lleno de restos de acafeos, pero no puede con seguridad decirse á qué especie de estos pertenecían. Puede ese pez poner la parte aterciopelada de su tubo digestivo en contacto con cuerpos vivos de gran causticidad, sin sufrir nada por su parte. Esos cuerpos digeridos y asimilados por la nutrición comunican á la carne del tetragonuro las propiedades nocivas que les son propias, y este es uno de los mas curiosos fenómenos de la organización.

FAMILIA DE LOS GOBIOIDEOS.

Bajo el nombre de *gobioideos*, tomado de *gobius*, que Linneo asignó á un género de peces que en su sistema forman mas bien un gran grupo natural que un solo género, reunió Mr. Cuvier todos los acantopterigios que merecerían menos, si así puede decirse, recibir el nombre característico de esa gran división de óseos si no pertenecieran á ella los géneros de los clinos y de los murenoideos de Mr. de Lacépède. Casi todos esos peces tienen las espinas de su dorsal débiles y flexibles, y hasta en el género de los zoarces son tal-

mente blandas, que muchos ictiólogos tienen aun reparo de aproximarlos al de las blenias, aunque es de esperar que quede bien justificada esa afinidad por los numerosos detalles que se especificarán al describir la historia de ese anómalo género.

Todos los gobioideos se parecen mucho entre sí por la sencillez de su canal intestinal, que no presenta mas que pequeñas dilataciones que forman un pequeño tubo digestivo mas ó menos prolongado. Tampoco se les encuentra vejiga natatoria. Son por lo general